

PRÓLOGO

Los arquetipos que en algún momento de la historia desvelaron a generaciones de pensadores para confluir hacia construcciones que buscaban ser el modelo acabado del conocimiento, no han desaparecido, a pesar de la constante erosión de la que parecen ser víctimas por parte de las tendencias del nuevo siglo. Esos arquetipos no murieron; simplemente ha mutado su sentido y su posición como guía nodal para la construcción del conocimiento.

Si hasta hace menos de 100 años, cada movimiento nuevo traía en su matriz la intención velada de desplazar a su predecesor para instaurarse como una verdad erigida, los nuevos tiempos y la nueva conciencia de la relatividad, la verdad, y la acumulación de conocimiento han hecho patente otra realidad: que cada movimiento no funciona como un plumazo sobre la historia del conocimiento sino como un sedimento, como una capa que puede ser contemplada en forma transversal una vez que se tienen completa conciencia de la temporalidad de cada pensamiento, de su finitud o de su plena y aún inveterada vigencia.

Por una cruda ironía del destino, los arquetipos ratificaron su esencia edénica. Lo que ahora ha cambiado es la conciencia humana y, por ende, también científica sobre su lugar e importancia. Su utilidad no está signada por la posibilidad de alcanzarlos, sino por la convicción de que algo bueno y saludable para quienes nos rodean y para las generaciones venideras puede surgir de su prosecución; que lo fructífero no se encuentra en el producto final –ya que hablar de final es hablar de innecesarios infinitos- sino en la búsqueda perseverante de conceptos, modos, herramientas y métodos que permitan asir con alguna firmeza una realidad que a cada día exhibe una volatilidad inédita para cualquier otro tiempo histórico.

Por esta razón, el lector encontrará en estas páginas puertas y caminos. Puertas que se abren con el trabajo investigativo y tenaz de profesionales que han decidido tomar ópticas no siempre ortodoxas, ni siempre innovadoras. Caminos que se abren detrás de cada puerta porque, amén de ser esta publicación una fijación en el tiempo sobre un grupo de elementos determinados, también es ante todo una invaluable fuente de disparadores para quienes con curiosidad estudiantil o

método académico buscan los más finos pensamientos en materia de trabajo social producidos en el marco de experiencias y conclusiones tomadas por profesionales de la Universidad Nacional de Catamarca.

La desigualdad social, la construcción de espacios de ciudadanía desde la adolescencia, la relaciones de los jóvenes y el mundo laboral, la génesis de las actitudes que responden a la desigualdad, aproximaciones siempre fundadas desde un trabajo local e imperiosamente americanista, son algunos de los puntos memorables que se podrán encontrar en estas páginas y que vienen a sumar sólidos bloques en la construcción de conocimiento y herramientas de trabajo social.

La promoción de espacios de reflexión para producir saber es la finalidad última de una academia de alto renombre como la Universidad Nacional de Catamarca, y en pos de ese objetivo mayor que el departamento de Trabajo Social con el mayor de los orgullos ahora presenta esta nueva edición de la revista A-INTER-VENIR

Nº 9.